

Ópera en los estados



El programa del Met en vivo en alta definición llegó al Teatro Diana

Carmen en Ciudad Juárez

Como parte del Quinto Festival Internacional Chihuahua, la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, artísticamente dirigida por **Carlos García Ruiz**, presentó la ópera *Carmen* de George Bizet, el 26 de septiembre de 2009, en el Teatro Víctor Hugo Rascón Banda del Centro Cultural Paso del Norte.

Más allá de ahondar en la importancia intrínseca de hacer arte, de ofrecer una alternativa estética y humana, en una ciudad tan golpeada por la violencia, musicalmente es necesario destacar la labor del concertador, no sólo por ser el principal impulsor de que Ciudad Juárez sea un destino operístico en los últimos años, sino esta vez por su labor de guía de la OSUACJ, con mano sólida y preparada al ofrecer una lectura convincente en los colores, en la dinámica, la armonía y en el ritmo de la partitura de Bizet.

En el rol protagónico de la sensual gitana, la mezzosoprano **Carla López Speziale** desplegó encanto y convicción en su desempeño actoral, cantando con un timbrado oscuro y atractivo, y con la seguridad encomiable que le permite conocer esta obra, como consecuencia de haberla cantado ya en varias producciones anteriores.

El tenor **José Luis Duval** abordó con sobradas facultades vocales el papel de Don José (una interpretación que fue creciendo en intensidad hasta estallar en un acto final arrebatado y emocionante) y desplegó una amplia proyección en su canto, de sonido y técnica que no fallan. La soprano **Verónica Lelo de Larrea** dispuso su cálida y agradable voz para configurar una Micaela de dicción clara y actuación empática. Esta cantante paso a paso se va consolidando en nuestro ambiente lírico y hay que estar al pendiente de sus avances profesionales, pues resultan admirables.

El papel de Escamillo fue actuado y cantado con autoridad, carácter y decoro por el barítono **Jesús Suaste**, quien logró infundirle a su personaje algo pocas veces visto: humanidad, cercanía y honestidad al torero seductor, lo que en tantos otros cantantes que lo abordan dista de ser moneda de cambio de un personaje más bien antipático, excesivamente enamorado de sí mismo y por tanto acartonado. Suaste hizo un Escamillo terrenal, con los pies afianzados en el suelo.

Se trató en general de una puesta en escena funcional de **Oscar Tapia**, quien logró concretar con claridad y paciencia la dinámica argumental en el escenario. Fuera de algunas carencias obvias en la orquesta, como el reforzamiento de las cuerdas, propias de quien luego de hacer ópera más bien de cámara ahora ha pasado al gran formato, por lo dicho, visto y oído, la oferta operística continúa en Juárez. No sólo no hay que desperdiciarla: habrá que aprovecharla.

por **José Noé Mercado**

El Met llega a Guadalajara

Al igual que múltiples lugares en diversos países del mundo y en colaboración con el Auditorio Nacional de la Ciudad de México, el Teatro Diana se ha sumado a la lista de recintos que en el marco de la presente temporada 2009-2010 de The Metropolitan Opera de Nueva York transmiten las emisiones en vivo vía satélite desde aquella catedral del género lírico de su proyecto: "The Met: Live in High Definition", y en el marco del 125 aniversario de su fundación.

Al cierre de la presente edición se han presentado ya tres títulos, siendo en orden cronológico *Tosca*, de Giacomo Puccini; *Aida*, de Giuseppe Verdi; y *Turandot*, también de Puccini. La asistencia del público ha venido en aumento gradual en cada transmisión y llama alegremente la atención ver caras jóvenes, frescas y nuevas interesadas por la ópera.

Adicional a las transmisiones, el Teatro Diana ofrece de forma gratuita una charla de apreciación previa a cada función, con información amena para el neófito del género y con el plus de poder preguntar de viva voz sus dudas al respecto. También el Teatro Diana ha ofrecido su "Miércoles de Do de pecho", en el que además de charla informativa sobre las obras presentadas, diversos cantantes invitados recrean acompañados al piano los pasajes más significativos de cada uno de los títulos. Sin lugar a dudas, esto ha inyectado alegría en el ambiente operístico de Guadalajara y aunque no es estrictamente en vivo, el simple hecho de saber que la transmisión no es escogida de una grabación sino que es el desempeño artístico actual e instantáneo de cantantes, orquesta, escenografía y demás elementos convergentes en directo desde Nueva York, en la gran pantalla de cine de 14 x 9 metros del Diana, con su excelente equipo de sonido Dolby 5.1 de alto poder y con la emoción del público asistente, es experiencia fascinante y digna de no dejarla pasar.

Esperamos atentos el resto de las transmisiones para que el desfile de grandes artistas y producciones no culmine sino hasta 2010 y conozcamos el balance al final de este interesante y ameno ejercicio.

por **Jorge Arturo Alcázar**

Le nozze di Figaro en Monterrey

Parecería increíble que tuvieron que pasar 223 años para que una de las cumbres del género operístico viera su luz por primera vez en Monterrey, pero cierto. Así, en noviembre de 2009 se estrenó la obra maestra de Mozart en la capital de Nuevo León. Los responsables de este suceso: la Sociedad Artística Tecnológico, los solistas regiomontanos ya consagrados y un equipo de producción que nos dio una noche para recordar.

El reparto, encabezado por el debut en Figaro de **Rosendo Flores**, amén de su retorno a los escenarios de la ciudad después de varios años ausente, la Susanna de **Cristina Velazco**,



Le nozze di Figaro regresó a Monterrey, después de 223 años

la Condesa de **Yvonne Garza** y el Conde de **Oziel Garza-Ornelas**. Completaron el reparto el Cherubino de **Ivette Pérez**, la Marcellina en voz de **Rocío Tamez**, el Dr. Bartolo/Antonio cantado por **Rafael Blázquez**, el Basilio y Don Curzio por el joven tenor **Iván López** y la Barbarina de **Linda Gutiérrez**. Coro y Orquesta Sinfónica Juvenil del Tecnológico, bajo la batuta de **Lucy Arner**, con dirección escénica de **Raúl Falcó** y escenografía de **David Zambrano**.

Vocalmente la noche podemos adjudicársela a Velazco, con su musicalidad y voz de *soubrette* ideal para la filigrana de la partitura. No en balde se ha dicho que esta ópera debió llamarse *Susanna*, quien funciona a manera de *factotum* entre la pareja de nobles y salvadora de su matrimonio en puerta. Flores demostró su oficio como cantante de experiencia internacional. Si bien empezó frío en los duetos del primer acto, fue entrando en calor y su voz asentándose para un Figaro de robustez con timbre de *basso cantante* y a ello agregó su soltura escénica durante toda la ópera.

La Condesa de Garza en su 'Porgi amor' comenzó como el Figaro y fue ganando terreno hasta darnos ese nivel canoro sobresaliente al que nos tiene habituados. Garza-Ornelas fue de más a menos. Por alguna razón descolló en el primer y segundo acto, pero para el tercero y cuarto denotó cierta fatiga. Aún con ello, su 'Vedrò mentr'io suspiro' ganó el aplauso. Es justo mencionar que unas *Bodas*...no logran éxito sin el soporte de todos los demás participantes, como buena ópera de ensamble más que de solistas. Feliz entonces el contar con Pérez como el paje que cantó un 'Non so piu cosa son' perfecto. Tamez, plena de medios en Marcellina, el buen soporte de Gutiérrez en Barbarina, Blázquez mostrándose como un verdadero *buffo* que aprovechó al máximo cada minuto para hacernos más que sonreír en sus interpretaciones de Bartolo y Antonio, y la grata sorpresa del joven tenor López, quien también cantó el Curzio, en el cómico Basilio de finos modos, con todo y su peluca rosa.

La batuta y experiencia de Arner supo mantener y sacar a flote a la orquesta, que aún y reforzada por profesionales de otros ensambles, tuvo traspies en entradas y alguna desafinada a momentos en cada una de las familias.

El coro cantó en un nivel aceptable aunque algo desangelado. El trazo de Falcó fue ágil, dinámico, potenciando la vis cómica de los cantantes como en la irrisoria coreografía de Bartolo y Marcellina durante el fandango del tercer acto. La escenografía sencilla, minimalista, efectiva para el primer y tercer acto, algo árida para el segundo, donde es deseable una mesita y sillas (o algo más) y funcional para el último aunque también la vegetación del jardín sea escasa. Buen vestuario dieciochesco, aunque la peluca de la Condesa para el segundo acto sea ingrata. Para la memoria, ese prodigio músico-vocal que es el final del

segundo acto, y el sexteto 'Riconosci in questo amplesso'. Que si fuera el caso (obvio, no es así) que *Nozze* no tuviera más arias, duetos, etcétera, por estos dos momentos tiene su lugar inmarcesible en el repertorio y el universo de la inventiva humana. Así las Bodas que llegan tarde pero mejor a nunca.

por **Gabriel Rangel**

Gala de ópera con la Filarmónica de Jalisco

En el marco del programa número uno de la tercera temporada de 2009, la Orquesta Filarmónica de Jalisco, en su casa el Teatro Degollado y dirigida por su titular **Héctor Guzmán**, ofreció una gala de ópera que contó con la presencia de la soprano **María Alejandres**, el tenor tapatío **Dante Alcalá** y la mezzosoprano **Katarina Nikolic**. El programa presentado el pasado viernes 23 de octubre dio inicio con la obertura de Tannhäuser de Wagner, con un notable desempeño de la sección de metales de la orquesta que, si bien es habitual talón de Aquiles de la misma, esta vez lució sumamente bien modulada y afinada; no así la sección de violas, que verdaderamente fue una catástrofe. Acto seguido, Nikolic interpretó 'Mon coeur s'ouvre a ta voix', de *Samson et Dalila* de Saint-Saëns, con un buen desempeño interpretativo y siendo ésta su mejor participación de la noche. 'O mio babbino caro' de *Gianni Schicchi* de Puccini fue la primer aria de Alejandres, que lució potente y con excelente manejo de la respiración.

Alcalá arrancó con 'E lucevan le stelle', de *Tosca* de Puccini, donde su timbre de buena y bella base grave transmitió dramatismo y arrancó los primeros "bravos" de la gala. 'Nuit d'hymenée', de *Roméo et Juliette* de Gounod, fue el dueto que siguió a cargo de Alcalá y Alejandres, para culminar con 'Dieu! quel frisson court dans mes veines?' de la misma ópera en voz de la soprano. 'Till Eulenspiegel' de Strauss fue la siguiente entrega a cargo del ensamble instrumental para dar inicio a la segunda parte del programa después del intermedio, pieza que no venía al caso en mi opinión, pero en la que concertino y primer cello pudieron demostrar técnica interpretativa destacada. Nikolic siguió con 'Voi lo sapete o mamma', de *Cavalleria rusticana* de Mascagni, pieza en la que evidenció más algunos artificios innecesarios que no benefician en nada su interpretación, como cierto entubamiento y engolamiento de la voz en los graves, y un *vibrato* demasiado fluctuante; su timbre es bello y no necesita de ese tipo de efectos mal manejados para lucir.

La barcarola 'Belle nuit, ô nuit d'amour' de *Les contes d'Hoffmann* de Offenbach, fue el dueto de soprano y mezzo en el que por cierto apareció atril ante Alejandres y que, debo decir, fue sumamente disparate en calidad, inclinando mucho la balanza hacia el lado de la soprano tanto en técnica como en interpretación, pero eso sí, no en seguridad, ya que la ganadora de Operalia tuvo en esta pieza su único "pecadillo" del concierto. 'Bella figlia dell'amore', de *Rigoletto* fue el cuarteto final del programa, que contó con la participación del barítono tapatío **Héctor López**, que recién recuperado de un estado delicado de salud dio voz al bufón de Mantua de manera correcta y bien llevada. Ahora venían las propinas, y Nikolic interpretó la conocidísima 'L'amour est un oiseau rebelle' (Haberman), de *Carmen* de Bizet, donde el fraseo falló denotando cortes muy secos que interrumpieron la libre fluidez de la línea de canto, pero que no salió nada mal librada ante la opinión del respetable. Más de algún asistente esbozaría una señal de emoción al sonar los primeros acordes de 'Nessun dorma', de *Turandot* de Puccini, con Alcalá en el escenario, y aún cuando ya evidenciaba desde el cuarteto cansancio vocal notorio, sacó adelante el *encore* bien administrado en *fiato* y con un agudo final bien puesto que le granjeó una calurosa respuesta de los asistentes.

Escena de la Gala de la Luna en Guanajuato, con Maribel Salazar y el Coro del Teatro de Bellas Artes



Para cerrar con broche de oro, y qué digo de oro sino de algo mucho mejor, Alejandres regaló 'Je veux vivre', de *Roméo et Juliette* de Gounod, donde sin ningún esfuerzo lució fraseo, potencia, *fiato* y emisión impecables. Sólo empañó la noche el descontento del público que no encontró lugar en la luneta y palcos primeros del teatro, que fueron reservados por la Secretaría de Salud de Jalisco para celebrar el día del médico y que tristemente se vieron bastante vacíos, porque una de dos: o los médicos invitados tuvieron emergencias al mismo tiempo y no pudieron ir, o tuvieron algo mejor qué hacer que ocupar el lugar del que tanta gente se vio privada de adquirir después de esperar todo el año la temporada que atinadamente Héctor Guzmán dedica al canto y la ópera.

por Jorge Arturo Alcázar

Luna, gala de ópera en Guanajuato

Con la producción inédita del Festival de San Luis Potosí (que tuvo que cancelar por la contingencia epidemiológica de la pasada primavera) y que concibió, diseñó y dirigió César Piña, participó la Ópera de Bellas Artes en el pasado Festival Internacional Cervantino.

Coro y Orquesta del Teatro de Bellas Artes se trasladaron a Guanajuato para presentar este espectáculo escénico-musical, a partir de una idea inspirada en *El mundo de la luna* de Joseph Haydn. De hecho, la segunda parte del programa abrió con algunos fragmentos orquestales de dicha ópera *buffa*. Más de una veintena de piezas operísticas —que tenían que ver con la luna, o no— de compositores tan diversos como Bizet, Chaikovsky, Gounod, Mozart, Offenbach, Puccini, Saint-Saëns, Strauss, Verdi y Wagner, fueron entretejiéndose en medio de nubes de hielo seco, y coreografías interpretadas por bailarines y acróbatas aéreos que se columpiaban, escalaban y descendían de largas y vaporosas telas iluminadas por Rafael Mendoza.

Las arias, duetos y ensambles fueron interpretadas por la soprano Maribel Salazar, la mezzo Carla López-Speziale, el tenor Carlos Arturo Galván y el barítono Armando Gama, acompañados de las dos agrupaciones musicales del INBA. La función se subdividió en seis cuadros escénicos, cada uno de los cuales se caracterizaba por cambio de vestuario, ambientación, iluminación y coreografía.

El reto musical de hilvanar una tras otra piezas de distintos compositores, épocas y estilos recayó en las competentes manos del joven concertador argentino David Rosenmeyer, presentando un espectáculo entretenido, de música envolvente

y escénicamente digno, a pesar de las limitaciones del Teatro Principal, que carece de foso orquestal.

Escenas de Carmen en el Degollado

Como segundo programa de la temporada de cierre de año de la Orquesta Filarmónica de Jalisco, los pasados 30 de octubre y 1 de noviembre se presentó en el Teatro Degollado el programa integrado por una selección de escenas de la ópera *Carmen*, de Georges Bizet. Los papeles fueron interpretados por Mireya Ruvalcaba como Carmen, José Manuel Chu como Don José, Carlos Aguirre como Escamillo, Mary Chuy Cárdenas como Micaela, Estefanía Avilés como Frasquita, Teresa Banderas como Mercedes, Ricardo Lavín como Dancairo y Vladimir Gómez como Remendado.

Debo decir antes que nada que aborrezco las óperas en versión concierto que mezclan vestuario sin soporte escénico más allá de unas sillas y una mesa horrenda, pero si hubiera que decir algo del vestuario de los solistas, que sea entonces que simplemente fue casi adecuado, si acaso hubiera sido una puesta en escena costumbrista. El del coro y bailarinas no estuvo tampoco tan mal, pero un señor que salió de traje y que al parecer cantaba entre los del coro, nunca terminó de encajar en el cuadro y honestamente no sé si tuvo algún objeto, o simplemente no alcanzaron los disfraces. Brilló por su ausencia la inexistente o en su defecto mínima dirección en cuanto a los trazos escénicos, o de entradas y salidas pues, aunque no hubo escena.

Ruvalcaba posee timbre bello y excelente calidad interpretativa, pero Carmen no es lo que mejor le fue a su voz. Su desempeño fue cumplidor, pero desmereció un poco su participación la falta de "coacheo" en sus movimientos y desenvolvimiento en escena... aunque ya sabemos que no hubo. Chu se lució con una maravillosa interpretación en la que demostró proyección, agudos colocados y un excelente manejo de los momentos dramáticos; sin duda el mejor solista de la noche. Aguirre sólo participó con su aria 'Votre toast, je peux vous le rendre', donde interpretó con timbre baritonal fresco y robusto, con buen volumen y calidad interpretativa. Cárdenas tuvo una participación de claroscuros: por un lado, es una más de las cantantes que tienen buena voz y buena materia prima en general, pero que por otro lado evidencian no tener buena instrucción. Sufrió muchos pasajes, desafinó en otros y de plano no terminó de encontrar la musicalidad del personaje; su técnica no la puede llevar ya mucho más lejos y debe replantearla a como dé lugar. Avilés sacó adelante una muy correcta Frasquita de buenos agudos que no robó protagonismo a los principales, pero que no por ello dejó

Foto: Daniel González

de cumplir con creces en lo vocal. Teresa Banderas por igual tuvo una buena participación sin mayores novedades. Lavín, como es ya bien sabido, da buena comicidad a sus interpretaciones. Su voz corrió bien y lució potencia; ha ganado finura en los agudos y siempre se vio seguro en escena... aunque no se me olvida que no la hubo. Gómez no se movió mal, pero fue inaudible y no puedo opinar nada más allá de esto porque simplemente no se escuchó.

Las intervenciones dancísticas fueron llevadas a cabo por el Ballet español Solea de **Fabiola Carranza**. La Orquesta Filarmónica de Jalisco en una partitura ya tan conocida tuvo un papel parejo y sin mayores sobresaltos bajo la batuta de **Héctor Guzmán**, y por su parte el Coro Capella Antigua de **Flavio Becerra**, aunque a veces no sabía para dónde caminar —o si acaso debía hacerlo—, sacó adelante su encargo bastante bien aunque las secciones masculinas “se comieron” a ratos a las femeninas. El *encore* fue la repetición del aria de Escamillo, en la que ahora los demás solistas y el coro cantaron junto al barítono, y hasta con el maestro Becerra entre ellos. Dicen que “peor es nada”, pero otro mundo sería una producción completa en la que los cantantes verdaderamente pudieran contar con lo necesario para hacer sus mejores papeles, para desenvolverse como debe ser; ¿cómo sabemos si pudieron haber hecho algo mejor? Pues no vamos a saber, pero por lo pronto seguimos deseando que las autoridades apoyen más a nuestra orquesta para que a su vez esta pueda hacer más y mejores cosas.

por **Jorge Arturo Alcázar**

Requiem de Mozart en el Cervantino

Enrique Bátiz, en su calidad de director invitado y asesor musical de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, ha logrado en los últimos cuatro años transformar notablemente el sonido de la masa orquestal de este conjunto.

Con un lleno total en el Templo de la Compañía de Jesús, a un costado de la Universidad de Guanajuato, la disciplinada orquesta interpretó la partitura editada por el musicólogo Robbins Landon, que se ha convertido en una alternativa a la tradicional versión de Süssmayer.

Con la participación de los solistas —la soprano **Irasema Terrazas**, la mezzosoprano **Grace Echaury**, el tenor **Dante Alcalá** y el bajo **Charles Oppenheim**—, acompañados por el organista **John Birch** y el espléndido Coro de la Orquesta Sinfónica del Estado de México, dirigido por **Manuel Flores**, el resultado ha sido una representación memorable del *Requiem* de Mozart, que sirvió para enmarcar la clausura del Festival Internacional Cervantino de 2009.

Don Pascualito se va de gira

Con los auspicios de la dirección de Extensión Cultural del INBA, el programa “¡Niños, manos a la ópera!” dedicó su gira del 2009 a ofrecer al público infantil de seis ciudades de la zona Norte y Centro del país una adaptación para niños de la obra maestra cómica de Gaetano Donizetti, *Don Pascualito*.

El equipo conformado por **José Antonio Morales** (dirección de escena y escenografía), **Rosa Blanes Rex** (escenografía, iluminación y vestuario), **Sergio Vázquez** (dirección musical), y un elenco de cantantes integrado por **Charles Oppenheim** (Don Pascualito), **Edgar Gil** (Doctor Malatesta), **Víctor Hernández Galván** (Ernesto), **Adriana Valdés** (Norina) y **Pablo Miguel Munguía** (Narrador, mayordomo y notario), recorrió durante las primeras dos semanas de noviembre, cual compañía itinerante, las ciudades de Nuevo Laredo, Torreón, Durango, Zacatecas, Zamora y Morelia, para ofrecer a los niños y jóvenes de la provincia mexicana lo que fue para muchos de



Escena de *Don Pascualito*

ellos su primer acercamiento al “espectáculo sin límites” que es la ópera.

Testimonio del interés de los chiquillos por esta forma de expresión artística fueron los teatros llenos en cada localidad, con la sola excepción del Ramón López Velarde de Zacatecas, que por razones que aparentemente tuvieron que ver con su relativa lejanía de la zona Centro, la escasez de medios de transporte y la falta de difusión, resultaron en una sala poco concurrida.

Con *Egmont*, la OSX celebra sus 80 años

Con motivo del festejo de su 80 aniversario, la Orquesta Sinfónica de Xalapa puso en escena esta obra maestra creada por dos maestros: Johann Wolfgang von Goethe y Ludwig van Beethoven.

En vísperas del Bicentenario, *Egmont* se desplegó sobre suelo mexicano con su fuerza libertaria, con su premisa de insurrección. Una serie de coincidencias revitalizan su mensaje para un México en condiciones actuales adversas: en 1810 Goethe le pidió ayuda a Beethoven para engrandecer con su música la obra de teatro. El resultado fue desafortunado, pues los artistas no se entendieron. Goethe se quedó con un drama épico prodigioso y Beethoven con una Obertura y otras piezas musicales que suenan solas, pero que hasta la fecha no se habían interpretado en su totalidad. En ese mismo año, Miguel Hidalgo dio el grito de Independencia en México y el personaje principal de Goethe, Enrique Conde de Egmont, se perfiló como caudillo en los Países Bajos.

Artistas contemporáneos se reunieron para llevar a escena con una nueva voz el canto insurgente: **Juan Villoro** en la traducción y adaptación y **Fernando Lozano** en la música lograron que la obra de Goethe y Beethoven se escucharan y sintieran vigentes en términos de lenguaje, libertad y soberanía. Junto con estas, otras voces se unieron a la causa del pensamiento creativo: los actores de la Compañía Nacional de Teatro y su director artístico, **Luis de Tavira**, realizaron un magnífico trabajo que mantuvo al espectador vivo, entre la sorpresa, la pesadumbre, el amor y el ahogo, identificado con uno, otro o todos los personajes y especialmente conmovido.

Mauricio García Lozano fue el director de escena, **Jorge Ballina** el escenógrafo, y **Marco Antonio Silva** el coreógrafo. En un encuentro afortunado, las ideas de los artistas coincidieron al enfatizar el sentido musical en cada uno de sus quehaceres y es ahí entonces que celebrar con esta obra de teatro el 80 aniversario de la OSX tiene un significado particular: la esencia de *Egmont* es la música. La Orquesta Sinfónica de Xalapa tocó completa la obra y exaltó así la música de Beethoven.

La soprano solista fue **Elise Caluwaerts**. En la concepción de García Lozano, la soprano y otras actrices son un desdoblamiento de Clara. Cuando el personaje empieza a cantar, las actrices hacen un juego de imágenes de espejo muy bello, mientras la verdadera Clara se queda en su espacio —nido, fortaleza, frontera, burbuja— donde parece que no pasa nada, y en realidad pasa el amor, la pasión y la vida toda.

Los oboes, las violas, los clarinetes, las trompetas, los fagotes, las percusiones, los cornos, los violines y violoncellos, los contrabajos, las flautas hicieron posible que *Egmont* renaciera por cinco noches, dos en la Sala Emilio Carballido del Teatro del Estado Ignacio De la Llave en Xalapa, Veracruz, y tres noches más en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris en el Distrito Federal.

por Rosa Carolina González de la Torre

Die Zauberflöte

Hay quienes dicen que una ópera de Mozart es inolvidable, bien sea que la interpreten grandes cantantes o mal sea que lo hagan algunos no tan buenos. A decir verdad, la función de *Die Zauberflöte* a la que asistí el 22 de octubre en San Luis Potosí pasará a ocupar un lugar importantísimo en mi memoria por una razón diferente a la calidad de la interpretación musical. En descargo de los involucrados en la producción, debo decir que fue ferozmente poco ensayada, lo cual fue palpable en lo que creo puede pasar a ocupar un lugar privilegiado en cualquier libro de anécdotas del mundo de la ópera.

La soprano que se atrevió a cantar la Reina de la Noche fue colocada sobre un andamio adornado por una media luna a unos dos metros y medio sobre el escenario. En el primer acto entró al escenario desde el lado izquierdo del escenario, según se observa desde las butacas, y fue patente para el respetable que la cantante padecía de un temor cervical a las alturas (y sé por experiencia propia que esto no es algo trivial). En el segundo acto la Reina apareció del lado opuesto, pero esta vez el andamio estaba totalmente sin control, lo que provocó que la pobre artista empezase a balancearse aferrándose a la luna con alma, vida y corazón. Hay que decir que mostró una enorme presencia de ánimo al cantar la esperada aria de la venganza infernal, pese a que el balanceo era tal que un momento veíamos a la cantante y en el siguiente no, pues las oscilaciones fueron regulares y muy amplias. La cantante aparecía y desaparecía por una pierna del escenario con una regularidad casi mágica.

¿Será que esta ópera es de veras mágica? Por supuesto, la cantante no le atinó a una sola nota y jamás se acercó a la línea melódica de esta terrorífica aria. Tengo que reconocer que muy pocas veces en mi vida me he divertido con tanta intensidad. ●

por Luis Gutiérrez Ruvalcaba